

USTED JUZGA Y CINCO MÁS

Eutanasia: Intervención deliberada para poner fin a la vida de un paciente sin perspectiva de cura. Muerte sin sufrimiento físico.

ALCANZAR EL SUEÑO

Fijó sus ojos en la pared, recorrió con la mirada aquella estancia y no la reconoció. Las fotografías de sus familiares no estaban colgadas, sus mudos acompañantes habían desaparecido y la desnuda pared le ofrecía un desangelado panorama.

Su mente buscaba algún referente. No lo encontró. Estremecida, se preguntó «¿Qué hago aquí?»

No sabía cómo había llegado; aquel ambiente sin ornato distaba mucho de su residencia habitual.

Sabía, o quizás solo creía, que no había viajado. Intentó incorporarse y su cuerpo se resistió. Comprendió que no podía moverse.

Recordó una conversación. Sí, alguien había dicho que estaba limitada, que debería seguir postrada en el LECHO, (aquel camastro al que odiaría a partir de entonces).

Desde aquel momento fue consciente de que sus piernas no respondían a su cerebro, que la enfermedad la había hecho prisionera y que estaba obligada a vivir sujeta a aquella cama. Vivir sin vida. Mantener la existencia. "Obligada a permanecer encamada; inmóvil, hasta que el corazón aguante", había escuchado decir a los galenos: «¡De por vida!» Aseveró así misma.

Si en aquel momento hubiera tenido sensibilidad táctil, habría notado cómo un escalofrío recorría su cuerpo y unas perladas gotas de sudor se habían ido agrupando en su frente. Tampoco sintió como las lágrimas bañaban su rostro, pero supo, por la tristeza que la embargaba, que estaba llorando. El llanto la tranquilizó y entró en un estado de laxación y finalmente de acatamiento. Por el momento.

Pasaron los años; en lo más profundo de su mente clamaba piedad y pedía ayuda para solucionar su estado; dar finalidad a la sinrazón. Hacía años que su vida se había fragmentado; ella no podía elegir su futuro; su propia voluntad estaba subyugada a la Ley.

Maldijo al legislador y su puritanismo. ¿Qué era lo que no entendía aquel grupo de juristas ineptos que se habían proclamado a sí mismos guardianes de la moral? ¿Cómo podían omitir aquel grupo de moralistas de doble vara de medir, sus penurias, su desconsuelo? ¿Por qué no se decidían sabiendo que, realmente, era lo mejor para ella?